

Sosnowski, Saúl (Compilador). *Augusto Roa Bastos y la producción cultural americana.* Buenos Aires: Ediciones de la Flor-Folios Ediciones, 1986, 262 pp.

A despecho de una vasta obra anterior, es a partir de la publicación de *Yo El Supremo* que la figura de Augusto Roa Bastos adquiere una relevancia fundamental en el panorama de la narrativa hispanoamericana. Verdadero clásico viviente de la literatura paraguaya, aunque paradójicamente expulsado de su país por la decana de las dictaduras americanas, su obra concita el creciente interés de la crítica continental.

La obra de Roa Bastos se inscribe en aquella vertiente de nuestra narrativa que Ángel Rama definió por su carácter transcultural. En efecto, nuestro autor incorpora la herencia del regionalismo, concretamente aproximándose a la cultura y la lengua guaraní (preocupación que lo vincula a un escritor como José María Arguedas), pero al mismo tiempo sabe asimilar en su escritura los aportes de la Modernidad, de manera tal que *Yo El Supremo* constituye un típico ejemplo de obra Transculturalmente abierta.

El libro del que nos ocupamos agrupa un conjunto de trabajos presentados al simposio "Augusto Roa Bastos y la producción cultural americana ante la historia", desarrollado en marzo de 1982 en la Universidad de Maryland. Se trata de un intento de abordaje totalizante y en un marco pluridisciplinario de la obra de Roa Bastos. El volumen no se restringe al simple análisis inmanente de textos literarios, sino que se esfuerza por establecer las relaciones

entre texto y contexto, entre literatura e historia y sociedad. Saúl Sosnowski que asume el rol (en este caso particularmente pertinente) de "Compilador", organiza el material en cinco secciones.

La primera la constituye la Introducción, a cargo del propio Sosnowski. Este destaca que para Roa Bastos la literatura constituye un medio de conocimiento y que "...frente a otras prácticas literarias que se han regocijado (se regocijan) jugando con su propio instrumento (y que abren caminos para las exploraciones de otros a partir de un onanismo improductivo, las teorizaciones que subyacen, o se explicitan, en *Yo El Supremo*, abundan en una relación dialógica entre la literatura y la historia...", (p. 14). Apunta Sosnowski que Roa Bastos propone la revisión de la historia a partir de su ficcionalización.

La segunda sección, "Contextos", reúne 3 trabajos de científicos sociales, que intentan precisar el marco histórico en el que se inscribe el mundo representado en *Yo El Supremo* (YES), es decir la persistente tradición de las dictaduras latinoamericanas en perspectiva histórica," de Tulio Halperin Donghi y por "Autoritarismo y tradición centralista en la sociedad hispánica" de David Scott Palmer, quienes insisten especialmente en el peso de la herencia colonial en la organización de las nuevas repúblicas. El trabajo de Winthrop R. Wright, "La imagen cambiante del Dr. Francia. Una revisión de la bibliografía en lengua inglesa, 1827-1979.", señala dos corrientes en la valoración de Francia: una primera, ampliamente dominante hasta tiempos muy recientes, que centra su

Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar

Copia para uso académico y personal prohibida su reproducción

apreciación en el carácter del personaje, en particular su crueldad, condenándolo como un tirano loco; y una segunda, que se impone hacia la década del 70 y que resalta las realizaciones económicas y sociales del gobierno de Francia. Siendo en sí valiosos estos intentos de aproximación al contexto socio-histórico, es de lamentar que ninguno de los trabajos aborda directamente el complejo proceso histórico paraguayo, en particular aspectos como el rol de las misiones jesuíticas en la formación del Paraguay independiente, o la repercusión de las reformas de Francia en la estructura de la economía paraguaya.

La tercera sección, "Aperturas", enfoca problemas teóricos que permiten una mejor apreciación del proyecto escritural que sustenta a YES. El trabajo de Antonio Cornejo Polar: "Las literaturas marginales y la crítica: una propuesta", retoma sus anteriores reflexiones sobre la categoría teórica de totalidad y su aplicación al corpus de la literatura peruana. En este caso se propone la misma categoría para dar cuenta de la multiplicidad del conjunto de la literatura latinoamericana. Cornejo parte de constatar que en el estudio de la literatura latinoamericana se privilegia el sistema literario determinado por aquellas obras escritas en español y según normas cultas occidentales, marginándose a las literaturas en lenguas aborígenes y a las literaturas populares. Existe pues una pluralidad de sistemas literarios autónomos, pero se obvia generalmente las relaciones entre éstos. La categoría de totalidad permite una comprensión histórica de dicha pluralidad, integrando lo vario sin diluir

las contradicciones existentes. "Relato histórico, relato novelesco: problemas", de Rodolfo A. Borello, se interesa por precisar las diferencias existentes entre ambos tipos de relato y examina la presencia de lo histórico en la narrativa hispanoamericana.

En la cuarta sección, "En torno a Roa Bastos: propuestas y revisiones", se asedia desde múltiples perspectivas la obra de este autor. El primer trabajo pertenece al propio Roa Bastos: "La narrativa paraguaya en el contexto de la narrativa hispanoamericana actual". Aquí Roa Bastos hace una presentación de los principios que rigen su práctica narrativa y caracteriza a la narrativa paraguaya. El Paraguay, aislado por una hecatombe nacional, no conoció una verdadera narrativa escrita hasta la década del 30; sin embargo existe una amplia y rica tradición de oralidad paraguaya, a la que tipifica como texto ausente. Toda la narrativa paraguaya está atravesada por el bilingüismo, por la interpenetración de guaraní y castellano. Por otro lado, polemiza con ciertos teóricos del "Boom", en particular Fuentes. Niega la existencia de una ruptura radical entre la nueva novela y la narrativa anterior y rechaza el falso universalismo, afirmando que se llega a lo universal por lo particular. Concibe a la literatura no como simple ejercicio estético ni como mera denuncia, sino como iluminadora de la realidad: propone una literatura que, cumpliendo su propia función, se integre al conjunto de actividades de liberación de nuestros pueblos.

Particularmente destacable es el estudio de Carlos Pacheco "YO/EL: primeras claves para una lectura de la polifonía en YES" (trabajo cuya

segunda parte fue publicada en el #19 de nuestra revista). Pacheco se propone detectar los principios estructuradores de la novela, explicando su coherencia interna: se trata de una primera aproximación que se restringe al análisis inmanente, o proceso de Comprensión según la terminología de Goldmann, dejando para más adelante la correlación con la serie social o Explicación. Pacheco se apoya en su análisis en los aportes de Bajtín, pues ve plasmadas en YES propuestas muy cercanas a las del teórico ruso. En oposición a la novela homofónica o monológica, YES es un claro ejemplo de novela polifónica, en la que se respetan las diversas voces, estableciéndose un distanciamiento y relativización de la voz autorial, debiendo el sentido ser reconstruido por el lector. Para Bajtín la novela polifónica relaciona contrarios, e incorpora en su estructura la carnavalización, que cumple un papel relativizador y desestabilizador de lo institucional. Apoyado en estas consideraciones, Pacheco propone un modelo que da cuenta de los elementos del tejido narrativo, el que ilustra mediante un diagrama de círculos concéntricos. En el centro del texto se ubica un binarismo medular, determinado por las dos dimensiones del protagonista entendido como macropersonaje. YO y EL constituyen dos instancias entre las que no existe una separación tajante: YO es un ser humano concreto, con dudas y errores, mientras que EL es la imagen del poder absoluto, invariable e infalible. La relación conflictiva entre ambos evita una perspectiva unívoca, como la que se da en otras novelas de dictadores, ya sea favorables o desfavorables a éstos.

La confrontación de este núcleo bipolar YO/EL es dinamizada por otras voces que determinan un "TU", ente constituido por desdoblamientos del Supremo o por encarnación interiorizada de voces críticas externas. Los círculos exteriores del modelo están dados por los OTROS, es decir los textos preexistentes a la obra, que permiten confrontar diversas perspectivas; el Compilador, responsable del discurso narrativo; y finalmente el Lector Ficticio, múltiple, autónomo y activo, a quien incumbe la tarea de reconstruir la significación global del texto. Este trabajo es de aquéllos que realmente cumplen su función crítica de iluminar un texto y desentrañar su particular lógica interna.

El artículo de Walter Mignolo, "Ficcionalización del discurso historiográfico" aborda, desde un punto de vista teórico, el problema de la ambigüedad genérica provocada por la ficcionalización del discurso historiográfico en YES. Otros trabajos son "Roa Bastos: el origen de una gran novela", de Jorge Ruffinelli y "El pasquín y los diálogos de los muertos. Discursos diacrónicos en YES", de Jean Franco. Hubiera sido deseable que la apreciación de la narrativa de Roa Bastos no se restringiera casi exclusivamente a YES, sino que abordara algunos de sus otros textos más representativos, de manera de poder ubicar a YES dentro de la categoría Obra, que permitiría iluminar las múltiples relaciones de intertextualidad operantes en la obra roabastiana, obra que ofrece una visión coherente y global de la realidad paraguaya y su devenir histórico. La sección final, "Otras geografías otras producciones culturales", acoge artículos sobre diferentes fenómenos

literarios hispanoamericanos. "Argentina. La primera literatura de masas", de Aldolfo Prieto, enfoca cómo la modernización de la sociedad argentina hacia fines del siglo pasado repercutió en el surgimiento de una literatura destinada al nuevo y masivo público lector, constituyendo un sistema literario de marcado sesgo criollista populista. La sección se completa con "Historia y ficción de América Latina en Lezama Lima", de Emilio Bejel y con "La despedida de Villa y la novela de la Revolución Mexicana", de Jorge Aguilar Mora.

Siendo productivo confrontar la obra de un escritor con otras manifestaciones culturales, hubiera sin duda resultado de mayor provecho examinar autores más afines a Roa Bastos como Arguedas, Rulfo, García Márquez o Guimarães Rosa, cuya obra da cuenta de procesos de transculturación decisivos en la configuración del rostro multiforme de Nuestra América.

La propuesta crítica explicitada en este libro es sin duda interesante y ambiciosa, aunque la desigual calidad de los trabajos deje cojeando algunos aspectos del proyecto. El esfuerzo por inscribir el fenómeno literario dentro del contexto histórico y social, aunque no del todo logrado, aunado a la alta calidad de algunos de los estudios, son los méritos mayores de este volumen.

Carlos García-Bedoya Maguiña
Universidad de San Marcos

Cynthia Steele: *Narrativa indigenista en los Estados Unidos y México*, (México: Instituto Nacional Indigenista, 1985).

Este libro se fija un objetivo tan atractivo como riesgoso: cotejar el "indigenismo" norteamericano de la era jacksoniana con el indigenismo mexicano posrevolucionario, especialmente el ligado a la experiencia cardenista, sea como expresión ideológica del último rebrote nacionalista o sea, más bien, como plasmación del desánimo y la frustración frente a sus limitaciones históricas. Es una comparación riesgosa no sólo porque entre una literatura y otra corren casi cien años, sino, sobre todo, porque cada una de ellas se nutre de experiencias históricas muy disímiles y de ideologías también discordantes.

La autora tiene plena conciencia de que su crítica enlaza objetos fuertemente diferenciados, pero se empeña en descubrir algunos puntos de contacto. Cuando éstos tienen carácter estereotípico, como las imágenes del bárbaro o del buen salvaje, o cuando reproducen formas de conciencia propias de todo enfrentamiento étnico-social, como la doble evaluación de la violencia, según sea la propia o la del otro, el objetivo comparatístico se cumple, pero no así en aspectos más concretos, que por lo demás apenas se apuntan. Esto es casi inevitable, porque si bien es cierto que la Norteamérica de Jackson y el México posrevolucionario "se caracterizaron por una rápida industrialización, el nacionalismo literario y la formulación definitiva de una política indígena", es obvio que cada uno de esos términos significa cosas distintas, y hasta opuestas, al